

Textilería

Doñihue

REGIÓN	VI Región del Libertador Bernardo O'Higgins
PROVINCIA	Cachapoal
COMUNA	Doñihue
LOCALIDADES	Lo Miranda
TÉCNICA	Tejido a telar, ligamento doble faz por urdimbre
MATERIALIDAD	Hilo mercerizado, hilados industriales
HERRAMIENTAS	Telar vertical
DISEÑO	Diseño de espigas de trigo y cebada, copihues, guías de parra, zarzamoras, pensamientos, fucsias, pajaritos, en los chamantos y fajas Diseño de franjas y listas de colores, en mantas Colores: Azul, rojo burdeos, rojo, negro, café, café claro, gris, blanco
USOS TRADICIONALES	Las mantas largas y sencillas son para abrigo, cortas y hasta la cadera, de decoración sencilla, se usan para la faena, cortas hasta la cadera y decoradas se usan en festividades
ESTADO DE CONSERVACIÓN	Artesanía activa. En Doñihue es el único lugar donde actualmente se teje el chamanto, sus mujeres en su paciente labor resguardan esta tradición
CULTORES	Numerosas mujeres de la localidad Olivia Céspedes, Nelly Beltrán Soto, Juana Soto Cepeda, Julia Peralta, María Luz Céspedes, Amandina Zúñiga (en Camarico), Yolanda Bravo (en Santiago)

Textilería

Doñihue

ORIGEN - HISTORIA

Es difícil precisar en que época comienza a desarrollarse la actividad textil en la zona central de Chile. Sin embargo, el hallazgo de una tortera en un sitio arqueológico, permite afirmar que la actividad textil en la zona es previa al contacto con españoles.

A la llegada de los hispanos, los indígenas ya usaban el pelo de camélido para tejer prendas de abrigo en un sencillo telar de cuatro palos apoyado en el muro, el que es usado hasta hoy día y se conoce con el nombre de telar indígena.

Tras el contacto de ambas culturas y la introducción de la oveja, comienza la fundación de obrajes, en los que se tejían telas y paños burdos para satisfacer las necesidades de abrigo y vestimenta de la población, en especial de conventos, monasterios y el ejército. En estos obrajes los españoles introdujeron el telar horizontal con pedales, el que permite tejer mayor cantidad de telas y es conocido como telar español. El conocimiento de esta nueva técnica no impidió que las tejedoras continuaran elaborando textiles según sus costumbres, por lo que ambas técnicas de tejido se han practicado en forma paralela hasta nuestros días.

El primer registro gráfico del actualmente denominado "Chamanto" data de 1903. Los primeros diseños que decoraban sus listaduras fueron de influencia europea, recordando las tapicerías de los siglos XVIII y XIX.

Alrededor de 1940, las tejedoras comienzan a representar su entorno natural, y en los chamantos los diseños de espigas, copihues diferentes flores y pajaritos, iconografía de inspiración doméstica que se mantiene hasta el presente. Antiguamente los chamantos se tejían con lana, luego se tejieron con hilos de seda y actualmente con hilos mercerizados.

En el contexto del tejido artesanal de la zona Central se destaca el Chamanto de Doñihue. Esta es una manta ornamental con una huincha en su contorno y tejida en doble faz, estructura textil que las chamanteras denominan como de "dos haces o doble faz", y se refiere a las dos caras terminadas del tejido, ambos lados pueden usarse como el "derecho". El chamanto es una manta ornamental que luce el huaso chileno o el hombre de campo, en fiestas y rodeos así como en festividades religiosas.

Textilería

Doñihue

Cabe destacar que la tejedora demora tres meses en tejer un chamanto, debido a la finura del hilado, a la densidad de los hilos de urdimbre en el tejido y a la complejidad de su ornamentación, que se logra al escoger uno a uno los hilos, para ir formando las figuras en cada pasada de trama. Cada tejedora tiene sus propios diseños y no repite nunca un chamanto igual al otro. Éstos generalmente se hacen por pedido.

Julia Peralta dice: "la manta corralera tiene franjas y listas de colores, me demoro 20 días en tejerla, la faja ancha es para proteger los riñones, tiene 18 cm de ancho y se dan varias vueltas en la cintura bajo el pantalón, es de color rojo y me demoro cuatro días en tejerlas." La Sra. Juana Soto dice que en tres días teje una faja, pero "hay que dejar todo botado".